

LIBROS

ALBERTO GUERREIRO RAMOS: *Relaciones Humanas del Trabajo* (introducción a la sociología industrial), UNAM, 133 pp. Instituto de Investigaciones Sociales (Biblioteca de Ensayos Sociológicos, Cuadernos de Sociología) 1958.

“LA SOCIOLOGÍA INDUSTRIAL es una de las vetas más recientes y una de las más ricas de la sociología actual”, sociología industrial que, para Guerreiro Ramos, es una especie de andamio en la hechura de una conceptualización adecuada de sí misma.

El tomo que estamos tratando, es el estudio sistemático de las técnicas usadas para la regularización del trabajo por los ingenieros industriales. Para arribar al estudio propiamente dicho, nuestro autor realiza un análisis histórico-estimativo del trabajo desde su organización primitiva, en la que a través de Herskovits, Maunier, Fernández y Thurnwald, halla características diferenciales del concepto actual del trabajo. Desde luego estas diferencias (la “coalescencia funcional” primitiva, frente a la fragmentación actual y su poca importancia como factor integrador) llevan a Guerreiro Ramos a la conclusión de que en la actualidad, el trabajador tiene como *leit motiv* la tendencia de un empleo, a diferencia del primitivo, en quien de ningún modo la retribución del trabajo constituye lo esencial para la existencia.

En suma, el concepto del trabajo como técnica esencial de transformación y la

transformación misma, no son admitidos por el primitivo sino como una especie de selección natural, como partes de un todo místico que es el determinante del éxito o fracaso de la actividad realizada.

A continuación Guerreiro Ramos resume la sociología medieval y renacentista del trabajo, el origen del moderno racionalismo y el origen industrial de la sociología porque aparece como “ciencia de la reconstrucción social, en el momento en que la industrialización torna problemática la sociedad”.

Guerreiro Ramos cree que la sociología sólo se constituye como ciencia en el momento en que se torna en no axiomática, es decir, cuando deja de ser normativa.

Cuatro divisiones más concluyen la primera parte; una descripción de la sociología industrial en Europa, de la macrosociología de la industria y su microsociología, para terminar reforzando lo anterior con una investigación efectuada por Hawthorne en una compañía norteamericana.

La segunda parte es iniciada con una extensión a la macrosociología de la industria, la publicación de otra investigación en los restaurantes y la terminación de todo ello con el enunciado de conclusiones sobre las relaciones humanas.

Se incluye un *apéndice* por demás interesante, que habla sobre la organización científica del trabajo, realizada en princi-

pio por Taylor y Ford como los más importantes. En el mismo *apéndice* se incluyen los principios constitutivos de los sistemas de ambos.

Como se decía, el tomo trata de la sociología industrial como un sistema de relaciones que pueden ser intervenidas para organizar la cooperación.

En general, lo que se pretende es ubicar la sociología industrial como la técnica de manipulación de las relaciones humanas para aumentar la producción. Al taylorismo, fordismo, y demás sistemas nacidos de sus principios, corresponde la sistematización de las operaciones realizadas en el proceso productivo dentro de las organizaciones fabriles. A la sociología industrial queda la tarea de integrar los grupos de trabajadores y manejarlos en torno al fin de la producción.

La ingeniería industrial se distingue así de la sociología en la misma rama, por ser la una, la técnica que hace la mecanización, mientras la otra se constituye en su complemento, procurando que tal mecanización no sea involutiva.

La llegada al estudio de esta técnica, se realiza como se ha visto por medio de una historia "sociológica" del trabajo. Creemos que no es tal, puesto que esta historia no se encuentra enfocada con las implicaciones sociales consecuentes, sino que es, por el sistema seguido, una muy buena exposición sobre historia de las ideas o del pensamiento sobre el trabajo.

Las tres investigaciones que ilustran la obra son altamente interesantes, sobre todo por las implicaciones psicológicas y la manipulación que con ellas se realiza. Notamos la falta de una bibliografía que hubiese completado la obra, aunque a lo largo del tomo se encuentran constantemente referencias.

JESSIE BERNARD: *La sociología del conflicto* (investigaciones recientes), 149 pp. UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, Biblioteca de Ensayos Sociológicos, Cuadernos de Sociología, 1958.

ESTE ESTUDIO ha sido realizado por recomendación de la Asociación Sociológica Internacional, como preparación a un estudio más amplio que efectuará esta asociación para publicarse por cuenta de la UNESCO.

Pretende verificar una investigación de los métodos usados en el "estudio de las tensiones internas de grupo" y su solución. Los métodos, según dice el propio Bernard, son tanto conceptualización como técnica.

El método seguido para su elaboración, limita al mínimo su funcionamiento. No se trata, advierte el propio autor de una sociología del conflicto, en cuyo caso debió haberse incluido una reseña histórica —siquiera compendiada— de las investigaciones que sobre el conflicto se hubieran realizado, sino una noticia, a la manera de Hughes, que dé una indicación de "cómo aprovechar las oportunidades que encaucen la acción".

Por otra parte, se realiza un muy superficial resumen de procesos, especialmente los que se refieren a cambio "en términos relativamente libres del tiempo y el espacio".

Se encuentra este tratado dividido en seis capítulos bastante sistemáticos. Los tres primeros están dedicados, en sucesivo orden, a la definición de sociología, conflicto, actualidad e investigación; el siguiente al método socio-psicológico y programas basados en él y por último a investigación de una orientación sistemática hacia el conflicto.

Los tres siguientes abordan la acción: estrategia basada en el estudio sociológico del conflicto y la teoría de los juegos, una